

## TRABAJO BÍBLICO: LA ESPERANZA

Ponte en la presencia de Señor y pídele que te ayude a profundizar en el valor de la conversión. Pide también auxilio a María madre para que te conduzca por la senda de la conversión y puedas así configurarte más plenamente al Señor Jesús.

Lee el pasaje de la curación de la hija de Jairo:

«Cuando regresó Jesús le recibió la muchedumbre, pues todos le estaban esperando. Y he aquí que llegó un hombre llamado Jairo, que era jefe de la sinagoga, y cayendo a los pies de Jesús, le suplicaba entrara en su casa, porque tenía una sola hija, de unos doce años que estaba muriéndose. Mientras iba, las gentes le ahogaban ... ». (Lc 8, 40-42; 49-56)

¿Por qué Jairo se acerca suplicante a Jesús? ¿Con qué manifestación se demuestra que Jairo tenía esperanza en el Señor? ¿La esperanza de Jairo era un signo de contradicción?

Comenta el siguiente pasaje de la Carta de San Pablo a Timoteo:

«Porque yo estoy a punto de ser derramado en libación y el momento de mi partida es inminente. He competido en la noble competición, he llegado a la meta en la carrera, he conservado la fe. Y desde ahora me aguarda la corona de justicia que aquel Día me entregará el Señor el justo juez; y no solamente a mí, sino también a todos los que hayan esperado con amor su Manifestación». (2Tim 4, 6-8) Considera las dificultades que enfrenta el Apóstol y la esperanza que ilumina.

## TEXTOS PARA MEDITAR

1. «La esperanza es la virtud teologal por la que aspiramos al Reino de los cielos y a la vida eterna como felicidad nuestra, poniendo nuestra confianza en las promesas de Cristo y apoyándonos no en nuestras fuerzas, sino en los auxilios de la gracia del Espíritu Santo. "Mantengamos firme la confesión de la esperanza, pues fiel es el autor de la promesa" (Hb 10, 23). "El Espíritu Santo que él derramó sobre nosotros con largueza por medio de Jesucristo nuestro Salvador para que, justificados por su gracia, fuésemos constituidos herederos, en esperanza, de vida eterna" (Tt 3, 6-7)» (Catecismo de la Iglesia Católica, 1817). ¿En qué se funda la esperanza cómo virtud teologal?
2. «El hombre no puede vivir sin esperanza; todos los hombres esperan en alguien y en algo. Pero, por desgracia, no faltan abundantes desilusiones y tal vez se asoma incluso el abismo de la desesperación. ¡Mas nosotros sabemos que Jesús Redentor, muerto, crucificado y resucitado gloriosamente, es nuestra esperanza! "Resucitó Cristo, mi esperanza". Jesús nos dice que, a pesar de las dificultades de la vida, vale la pena comprometerse con voluntad tenaz y benéfica en la construcción y mejoramiento de la "ciudad terrena" , con el ánimo siempre en tensión hacia la eterna» (Juan Pablo II, Alocución 24-3-1979). ¿Mi fe en el Señor Jesús alimenta mi esperanza?
3. «Entre los méritos que los santos atribuyen a Abraham, San Pablo destaca el de haber esperado contra toda esperanza. Dios le había prometido una descendencia más numerosa que las estrellas de cielo y que las arenas de la orilla de los mares; y sin embargo, recibe la orden de matar a su hijo Isaac. El pobre Abraham no perdió su esperanza; el obedecía la orden, seguro de que Dios no dejaría de mantener su palabra. Grande fue, ciertamente, su esperanza, pues no veía otro apoyo para-la misma que la palabra que Dios le había dado». (San Francisco de Sales, Conversaciones Espirituales, VI, 1). ¿Cómo es mi esperanza en medio de las pruebas?